

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantad, una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 10. ento. 1.^a puerta. En Lérida, Mayor 81 2.^o En Madrid Valverde 24 pr. a derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta.

SUMARIO —Advertencia importante —Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo. V.—La mujer.—Suelos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Los suscritores de la península que no renueven la suscripcion antes del 15 de Julio, ó no den aviso que continúan suscritos, dejarán de recibir LA LUZ, desde la fecha citada, y los de ultramar tienen de plazo un trimestre, para renovar ó dar aviso, toda la correspondencia se dirigirá á doña Amalia Domingo y Soler en Gracia, provincia de Barcelona.



Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallarés refutar el espiritismo.

V.

«Se niega lo que valemos, y sin embargo luchais con nosotros.» Esto decia un sábio espiritista, dirigiéndose al clero romano; y en verdad que el filósofo tiene razon, porque todos los años los predicadores católicos se ocupan en sus sermones del espiritismo y de los espiritistas. Cada cual le ataca segun sus conocimientos y su modo de ser. Hay ungido del Señor que desde la cátedra del Espíritu Santo, insulta sin ton ni son á los espiritistas, usando de un lenguaje impropio de tan sagrado lugar. Hay otros mas comedidos mas sensatos (figurando entre estos últimos el Padre Sallarés), que hablan del espiritismo sin herir en lo mas leve á sus adeptos; lo que acredita indudablemente el buen sentido del orador, que nunca al atacar las escuelas debe señalar con el dedo á sus individuos. Lúchese en buen hora, discútase cuál es el credo que mas armoniza con la razon y con los adelantos de nuestra época, señálen-se todos los defectos capitales de que adolecen las escuelas religiosas y filosóficas, combátase el fanatismo en todas las esferas, porque en todos los terrenos es la cizaña destructora. Tan perjudicial es un fanático religioso, como un fanático materialista. Ambos desconocen la grandeza de Dios. El uno porque el mundo lo reduce á su templo y á sus idolos; el otro, porque no encuentra á Dios en la sala de anatomía al hacer la diseccion de un cadáver, negando que Dios existe porque no vé el alma en los cadáveres que le sirven para estudiar las dolencias del cuerpo humano, depositados en el anfiteatro de un hospital.

Decia un filósofo, que el que se encubre con el polvo de los muertos, muerto es. Y esto se puede aplicar á todos los que buscan en la disgregacion de las moléculas la acumulacion de la vida.

Las religiones son cuerpos en descomposicion, y cuantos busquen en ellas los eter-

nos principios de la vida, solo encontrarán el caos, lo mismo que los materialistas que buscan á Dios en los muertos.

Dios en toda su grandeza, y la religion en todo su consuelo, se manifiestan al hombre que sabe razonar; Dios en la luz y en el calor que todo lo embellece y lo fecunda; la religion en esa atraccion magnética que acerca á los mundos y forma la familia en todas las especies. Amando el hombre á la humanidad como se ama á sí mismo, cumple la ley de Dios. No hay mas religion verdadera que la fraternidad universal; y por esa religion divina debemos suspirar todos; por esa era de paz, por esa comunión de todos los ideales fundidos en uno solo: CIENCIA Y AMOR: Si; ciencia, para comprender la grandeza del yo pensante; y amor, para sentir una gratitud inmensa por AQUEL que en la noche de los siglos debió decir:—¡Hágase la luz! ¡alien-ten las humanidades! ¡formense los pueblos! ¡surjan las civilizaciones! ¡luchén los ideales! ¡trabajen los espíritus! y el Mesías del Progreso lleve á los mundos el pólen de la Divinidad!

¡Cuán grande es el Dios que concibe la razon! ¡Cuán pequeño el de las religiones!

Escuchemos al Padre Sallarés en su sermón del 16 de marzo y veremos confirmado lo que decimos, en sus propias palabras: dijo el orador sagrado: «Que el gentilismo, que el paganismo, fué el culto de Satanás en los tiempos antiguos, y que el espiritismo ha sentado sus reales en las naciones mas civilizadas en esta época de adelanto científico: que el espiritismo es un sortilegio del espíritu maligno, un error grosero, que conduce á la inmoralidad y al suicidio, sin que pueda negarse que los sábios se hayan ocupado de su análisis: que Villiams Crookes el que encontró el cuarto estado de la materia radiante, ha confesado que creyó que los fenómenos del espiritismo eran una realidad. Atended, señores, una realidad, pero no una verdad.»

Ahora bien: ¿y qué es la realidad? Segun el diccionario de la lengua la define, es la existencia real y efectiva de cualquiera cosa; es la verdad, y en sentido filosófico es la existencia física del mundo. Si un sabio tan autorizado para ser creído por sus palabras como Villiams Crookes ha dicho que los fenómenos del espiritismo eran una realidad, estamos de enhorabuena los espiritistas que tantas veces han sido acusados de embaucadores. Mas sigamos escuchando al Padre Sallarés; que dijo así:

«El espiritismo ha sido estudiado por la falta de fé que hay en los pueblos. Hay en algunos fenómenos del espiritismo, dejando aparte las supercherías, hay en algunas de sus manifestaciones efectos inteligentes, que acusan una causa inteligente. ¿Y quién ha de ser su motor sino el diablo? que Dios, viendo que el hombre no le rinde culto como debiera, le castiga, dejando que se hunda en la superstición.»

«El espiritismo en la Edad Moderna es la recrudescencia del Paganismo. La Iglesia tiene que combatirlo y lo combate con sus exorcismos, con su agua bendita, con sus campanas, y muy principalmente con sus misioneros.»

Dejando aparte los misioneros, porque estos son hombres, y los hombres en todas las escuelas pueden hacer grandes trabajos; lo que es con los otros medios con que cuenta la Iglesia para combatir el espiritismo, todos son inútiles, tan inútiles como el inocente afán del pequeñuelo que corre y se agita por detener las olas en la playa.

Ni los exorcismos, ni el agua bendita, ni el sonido más ó ménos atronador de las campanas harán que los espíritus cejen en sus manifestaciones, porque los espíritus son fuerzas vibrantes, vibrando siempre en la Creación; son el movimiento continuo, motores que siempre funcionan porque reciben impulso de Dios.

No hablaremos de la realidad de los fenómenos espiritistas, porque el padre Sallarés lo hace mejor que nosotros, y su voz es mas autorizada. Si un adversario del espiritismo dice que sus fenómenos son una realidad, que en sus manifestaciones hay efectos inteligentes que acusan una causa inteligente, los adeptos de dicha escuela

nada tienen que añadir en ese sentido, pero sí refutar algunas apreciaciones del padre Sallarés.

Dice que el espiritismo es un sortilegio del espíritu maligno

En sana lógica ¿puede existir el demonio? No: dos fuerzas iguales serían la negación de Dios, la existencia de Dios es innegable; luego el demonio no existe y si existiera, según las atribuciones que la Iglesia le concede, sería más potente que Dios, puesto que los grandes adelantos científicos todos son debidos á la influencia satánica. Dios (según los teólogos) debió decir al diablo: «Yo defenderé la ignorancia, y tú serás el génio prepotente de la ciencia;» pero como fuente de vida no hay más que una, el diablo es una aberración de los sentidos que tuvo forma en los tiempos del oscurantismo, que el hombre se la dió más ó ménos grosera, según su entendimiento; mas el espíritu, mientras más crece, más comprende á Dios, y comprendiendo su grandeza no puede admitir sombras en el mismo foco de la luz. Luego no existiendo el diablo, el espiritismo no puede ser el sortilegio de un ente imaginario.

En cuanto á que es un error grosero, que conduce á la inmoralidad y al suicidio, es una suposición tan falsa y tan absurda que no puede admitirse en ningún sentido.

No es error el buscar el porque de las cosas, haciendo uso de nuestra razón, que es la madre de los axiomas y la base del análisis, que es lo que más le pesa á la Iglesia romana. ¡El análisis!

Las humanidades han creído en la muerte, porque las religiones siempre les han puesto diques á la vida, y hora es ya que el hombre trate de saber de donde viene y á dónde va, porque tiene aspiraciones, porque al parecer es víctima de misteriosa fatalidad, porque unos nacen sordo-mudos, ciegos idiotas, y otros hermosos, y con un gran talento. La vida considerada filosóficamente, deja muchísimo que desear; no responde en sus manifestaciones á la causa de su origen, y es muy justo que el hombre se pregunte: ¿Por qué existo? ¿Para qué fin he sido creado? Esto es tan natural, que los grandes sabios de todos los tiempos se han ocupado en estudiar el gero-glífico del porvenir, gero-glífico que solo el espiritismo está llamado á descifrar.

Respecto á que su estudio induce al hombre á la inmoralidad y al suicidio, no hay ninguna causa para ello; antes al contrario; mas bien tiende á moralizar las costumbres, puesto que el verdadero espiritista sabe muy bien que, sin progreso moral no hay virtud; que la virtud es una cantidad que está en relación con la grandeza del espíritu; no le queda la menor duda que el que no estudia no aprende, que lo que no se gana no se obtiene, que el que no siembra no recoge, que no hay ley de gracia, sino de justicia; la gracia es una concesión, y en Dios no puede haber concesiones, sino el estricto cumplimiento de la ley. Los pueblos no se redimen por el sacrificio de los Redentores, sino por la suma, de virtudes que llegan á adquirir las humanidades.

En cuanto al suicidio, nadie conoce mejor la inutilidad de ese paso violento que el espiritista racionalista, puesto que está convencido hasta la evidencia que el espíritu no muere; y conservando íntegras todas sus facultades es completamente inútil destruir el cuerpo, y más que inútil perjudicialísimo, porque además de trunear las leyes establecidas se desprende de un instrumento que le es necesario para su adelanto.

¡Infeliz la escuela que se empeña en combatir, sin tomarse el trabajo de estudiar! Dice el Padre Sallarés que el espiritismo nos conduce al suicidio; y esto lo afirma porque sin duda no se ha tomado la molestia de leer el «Libro de los espíritus» de Allan Kardec, que hablando del suicidio dice en el libro IV., cap. I.

«La observación demuestra, en efecto, que las consecuencias del suicidio no son siempre las mismas; pero los hay que son comunes á todos los casos de muerte vio-

lenta y resultado de la interrupcion brusca de la vida. Ante todo lo es la persistencia más prolongada y mas tenaz del lazo que une el espíritu al cuerpo pues tiene casi siempre toda su fuerza en el momento en que se ha cortado al paso que en la muerte natural se afloja gradualmente y á menudo se suelta antes de que esté completamente extinguida la vida. Las consecuencias de este estado de cosas son la prolongacion de la turbacion espiritista, y luego la de la ilusion que durante un tiempo mas ó menos largo, hace creer al espíritu que es aun del número de los vivos.»

«La afinidad que persiste entre el espíritu y el cuerpo produce en algunos suicidas una especie de repercusion del estado del cuerpo en el espíritu, quien, á pesar suyo, siente los efectos de la descomposicion, y experimenta una sensacion llena de angustias y de horror y este estado puede persistir tanto tiempo como hubiera debido durar la vida que han interrumpido. Este efecto no es general; pero en ningun caso se ve el suicida libre de las consecuencias de su falta de valor, y tarde ó temprano espia su falta de uno ú de otro modo. De aquí que ciertos espíritus que habian sido muy desgraciados en la tierra, han dicho que se habian suicidado en la existencia anterior, y que voluntariamente se habian sometido á nuevas pruebas para intentar soportarlas con mas resignacion. En algunos el castigo consiste en una especie de apego á la materia de la cual procuran deshacerse en vano, para volar á mejores mundos, cuyo acceso les está prohibido; en la mayor parte en el pesar de haber hecho una cosa inútil, puesto que solo desengaños tienen.»

«La religion, la moral, todas las filosofías condenan el suicidio como contrario á la ley natural. Todos nos dicen en principio que no tenemos derecho á abreviar voluntariamente nuestra vida; pero ¿por qué no lo tenemos? ¿Por qué no es libre el hombre de poner término á sus sufrimientos? Estaba reservado al espiritismo demostrar con el ejemplo de los que han muerto, que no solo el suicidio es una falta como infraccion de una ley moral, consideracion de poco peso para ciertos individuos, sino que es un acto estúpido, puesto que nada se gana y antes se pierde. No nos enseña la teoría, sino que presenta ante nosotros los hechos.»

Ahora bien: ¿Tiene razon el padre Sallarés al decir que el espiritismo nos conduce al suicidio? Allan Kardec demuestra que el poner fin á nuestros dias no nos evita el sufrimiento y aumenta en cambio la desesperacion. Donde el suicidio es una consecuencia natural es en el ateismo pues nada más lógico que poner término á nuestros pesares, cuando creemos que en la tumba se acaban todos los dolores.

Creer que el estudio del espiritismo nos induce al suicidio, es tan absurdo que no tiene razon de ser en ningun sentido. A cada árbol hay que darle su fruto, y de no hacerlo así se habla en vano.

No está en lo cierto el padre Sallarés al decir que el espiritismo en la edad moderna es la recrudescencia del Paganismo. ¿Y que tiene que ver el espiritismo con el Paganismo? ¿Qué es la religion de los paganos? La idolatría el culto de los falsos dioses. Ahora bien; ¿que altares levantan los espiritistas racionalistas? ¿Cuáles son sus ídolos? ¿En dónde están sus templos? ¿Quiénes son sus grandes sacerdotes, sus oráculos, sus sibilas y sus augures?

Si el espiritismo ve á Dios en la naturaleza; si no necesita para adorarle culto determinado; si no cree en los hombres infalibles; si para él no hay más que un camino; hácia Dios por la caridad y la ciencia, ¿qué semejanza existe entre los idólatras y los esencialmente deistas? Los primeros levantaron altares á todos los dioses que creó su ardiente imaginacion, y cuando concluyeron de formar imágenes, levantaron un altar al Dios desconocido; y los segundos creen que todos los templos son innecesarios. Créanos el padre Sallarés; para atacar una escuela se deben emplear

razones axiomáticas, y no argumentos sofisticos, que el sofisma es un proyectil que nunca dá en el blanco

Dice el Padre Sallarés que la Iglesia tiene que combatir el espiritismo. Nada más justo; pues su mision es rechazar la luz, y debe cumplir su cometido lanzando su anatema sobre todo aquello que no está dentro del «Syllabus.»

Hablando de los misioneros dijo así: «Muchos mueren en cumplimiento de su deber, y mis ojos se llenan de lágrimas, no al recordar la sangre vertida por los mártires, porque de cada gota brotarán cien cristianos, sino que hay una nacion en el mundo que se ha incautado del dinero destinado á las santas misiones. El Evangelio tiene su crédito financiero. ¡Gobierno nefando, que has aprisionado á dos Vicarios de Cristo, á dos representantes de Dios en la tierra! ¡Devuelve ese dinero á sus legítimos dueños! ¡Devuelve ese dinero que no es tuyo! ¡Devuelve ese dinero destinado para la salvacion de las almas y la propaganda del Evangelio!»

¿No es verdad que las frases anteriores no parecen pronunciadas en la cátedra del Espíritu Santo? Eso de tener el Evangelio su crédito financiero, es tan contrario á las enseñanzas de Cristo!

Una Iglesia que pide dinero, es una Iglesia tan pequeña! Las religiones no necesitan oro. Lo que les hace falta es fuerza moral, verdades axiomáticas de las que carece la Iglesia romana. Cristo sin duda se refirió á ella cuando dijo en tono profético:

«15.—Y guardaos de los falsos profetas, que vienen á vosotros vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos rapaces.»

«16.—Por sus frutos los conoceréis. ¿Cójense uvas de los espinos, ó higos de los abrojos?»

«22.—Muchos me dirán en aquel dia: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?»

23.—«Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad.» Esto dice hoy el racionalismo á las religiones que se quieren imponer, si alguna creencia hubiéramos tenido en el dogma católico, toda la hubiésemos perdido al Escuchar al Padre Sallarés pidiendo dinero para la salvacion de las almas y la propaganda del Evangelio.

Iglesia mas grande necesitan los hombres del siglo XIX. Las religiones han de responder á los adelantos de los pueblos, y en nuestra época se necesita una religion más espiritual que la católica, apostólica, romana. En medio del materialismo actual, el hombre en sus momentos de abstraccion busca un Dios, no en la cumbre del Calvario, porque ese Dios está demasiado cerca, es un Dios humano, puesto que se hizo hombre, y el hombre necesita ir más léjos. La ciencia le dice ¡avanza! y es necesario un Dios en armonía con la ciencia y una religion que la razon no pueda rechazar.

El dogma católico es inadmisibile; los procedimientos de su Iglesia no despiertan en el hombre pensador el sentimiento religioso, sino la compasion mas profunda por los sacerdotes romanos; espíritus que si ven la luz, tienen que decir como dijeron los Cardenales á Galileo «no queremos mirar,» cuando el noble anciano les rogó que mirasen el cielo á través de su telescopio. Mas el progreso les hará mirar; comprenderán á pesar suyo que el «bú» de los niños de ayer, no es el «bú» de los hombres de hoy, y se apartarán de una Iglesia que les ha esclavizado su conciencia, que les ha negado una familia legal, que les ha privado los únicos goces de la vida que es verse el hombre reproducido en sus hijos, pudiéndoles dar un nombre y la consideracion social, que es la mejor riqueza.

Dice César Caatú, que en las vías de la humanidad el mismo error ayuda al progreso. Y es una gran verdad. Los sacerdotes de hoy, obligados á vivir de un modo anómalo, serán en día no lejano los que canten el hosanna al Progreso, que es la religion augusta que profesarán los pueblos redimidos por su propio trabajo. ¡Gloria á tí trabajo bendito! Tú eres el Redentor universal!

AMALIA DOMINGO y SOLER.

LA MUJER.

Mucho, muchísimo se ha escrito y se escribe sobre la mujer, sin que por eso, nos cansemos, al contrario, siempre trabajamos, con mas afán, por sacar á la mayoría de ellas, del dominio en que están por causa de su poca instruccion y abandono en que se encuentran; pues aunque nuestros sencillos escritos, no alcanzarán celebridad en cambio siempre serán un consuelo para aquellas que sepan menos que nosotros; en la mayoría, caerán nuestros escritos como lluvia en campo estéril, en algunas causan un efecto inexplicable, á la par que saludable, y nuestro anhelo, es decir lo que pensamos sobre nuestro presente.

Cuando meditamos, un instante nuestra situacion, un torbellino de ideas se agolpan en nuestro cerebro, formando un sinnúmero de problemas, queriendo buscar la solucion á algunos de ellos, lo cual nos es sino imposible, difícil, por lo muy complicados que estos son.

¿Porqué la mujer no ha de tener los mismos derechos del hombre? nos preguntamos. ¿No es un sér igual á él? Porqué esa especie de antipatia esa indiferencia, que entre ambos existe? Pues si algun átomo de amor, se profesan, es un amor desconfiado, ¿porqué? si al fin y al cabo no pueden el uno ni el otro vivir separados, son dos seres creados por Dios, para amarse mutuamente, y sin embargo, cuan pocos conocen ese amor santo y sublime dimanado del que todo lo puede, ese amor que cambia al criminal en hombre honrado, y á la ramera en madre cariñosa!

Cada causa, tiene su origen, y por consiguiente todas esas causas que son muchas, tambien tendrán su origen.

Sin embargo, la causa de esas causas es la primera educacion que haya recibido la mujer. ¿Y cual ha sido la que ha recibido hasta ahora? ¿Qué han adelantado las religiones positivas, respecto á la instruccion de la mujer, durante tantos siglos? Nada, absolutamente nada; pues si atrasada estaba en los siglos antiguos atrasada está ahora, que si alguna cosa han adelantado, lo deben al racionalismo, que ha sido siempre el faro de luz, donde se ha refugiado el fatigado peregrino. El catolicismo lo que ha hecho, es sumirla más y más en la ignorancia, á fin de no despertar sus sentimientos tan útiles para ella, haciéndole creer misterios que no verán nunca claros y espléndidos como lo exige la razon.

Cuando jóven, principian á formar los primeros cimientos del ódio mas profundo á la humanidad, pues cuando se postran á los piés del confesor, si desgraciadamente les dicen que aman, les han contestado con estos ó parecidos términos: ¿Como es posible que una jóven de tan buenos sentimientos como tú, se atreva á amar á nadie que no sea á Dios? No, no puede ser, algun espíritu maligno te inspira, tú debes odiar á ese hombre, odíalo que con buenas palabras te llevará al camino de la perdicion, tú debes consagrarte á Dios que él, necesita de esposas y no quiere que se ame á nadie mas que á él, (como si el amor no fuera obra de Dios!) y así van infiltrando en sus sencillos corazones el ódio mas feróz, hácia aquel que quizá hubiera labrado su felicidad. Hé aqui el principio de todos los grandes cataclismos de la

vida humana; hé aquí el origen de las causas que hemos hablado. La mujer educada en la escuela católica y fanática, es el complemento de todas las desgracias, porque alucinada por esa fé ciega de que tanto le habla su religion, comete toda clase de desaciertos, que dan funestísimos resultados; aunque las más de las veces obra impreditamente, solamente porque lo manda su confesor. ¡¡Ah!! ¿qué quereis esperar de una mujer educada de ese modo? Ignorancia y orgullo, en una palabra, todo lo mas perjudicial.

¿Qué más confesor para la mujer si es soltera, que su querido padre, y si es casada su cariñoso esposo? Estos que leen en su corazón como en un libro abierto, que conocen todas sus faltas, son los que están en el sagrado deber de corregir sus defectos.

Nosotros lamentamos muchísimo, el estado en que se encuentra la mujer por falta de instruccion, pues es sumamente deplorable. Nos dirán que ya hay escuelas para instruirse, es verdad, pero en nuestro concepto, las escuelas católicas y fanáticas no sirven para la mujer pensadora, como hemos dicho antes, porque en ellas se apagan todas sus aspiraciones, y la mujer necesita pensar y analizar las cosas bajo su verdadero punto de vista: ya le dan libros mas en cambio le dicen lee, pero no estudies. ¡Ay! de tí, el día que busques el análisis en la cosa mas diminuta, porque entonces se acabarán tus estudios; la mujer no ha de ser sabia, con arreglar su casa tiene bastante que hacer. ¿¿Como á de saber arreglar su casa, una mujer que no sabe arreglarse ella misma!? Por eso tropezamos á cada paso con miles de espectáculos tan horribles á nuestra vista que parece mentira que sean obra de mujer, y sin embargo, son obras suyas porque, cuantas mujeres contraen matrimonio sin pensar por un instante en el sagrado cargo que van á desempeñar de madre y esposa, unas se casan por interés, otras por conveniencia, las más por un mero capricho, que en el momento que lo satisfacen ya se fastidian de sí mismas, y entonces comienza la discordia en el hogar doméstico, la mujer por un lado y el marido por otro, ¿y que han de aprender los hijos que nazcan de esas familias? Todo lo malo que pueda existir.

La mujer necesita mucha instruccion, muchísima para cumplir con exactitud sus sagrados deberes. ¿Por qué se han empeñado las escuelas católicas en negarle la libertad de pensar? ¿Por qué cuando ha tenido sed de progreso y se ha lanzado ávida de luz tras de los libros para encontrar en ellos un lenitivo á su desesperacion ó una solucion á los muchos problemas, que ella en su imaginacion se forja, le han detenido el paso diciéndole, que la mujer no puede penetrar los arcanos del saber humano? Por qué ella es la palanca que sostiene el carcomido edificio del Catolicismo y ¡Ay! del día en que ella despierte de su letargo y comprenda lo grande de su misión, tiemblen las religiones positivas el día en que caerá la venda que les cubre la realidad de las cosas, porque entonces caerán tambien las destruidas paredes de los templos católicos, porque la razon, se levanta mas prepotente, cuanto mas tiempo ha dormido, y así como la mujer ha sido hasta hoy la causa primordial de todos los desaciertos, cuando su razon despierte, cuando su inteligencia se desarrolle, no habrá nada que la detenga á cumplir su deber, pues la mujer tiene menos fuerza material, pero mas decision que el hombre y con la misma facilidad con que hasta ahora ha sido la causa de muchas desgracias efecto de su ignorancia, bien instruida, es capaz de regenerar un pueblo si se empeña.

Hoy, (aunque en pocas,) ya ha caido el denso velo que les cubria la realidad de las cosas, y ávidas de luz, y verdad, se lanzan en pos del progreso universal, preguntando á la naturaleza. ¿Por qué nos alientas? ¿Por qué nos das vida? esplicame tus fenómenos, que son esos puntos luminosos que en las hermosas noches nos haces ver,

¿porqué el sol nace en oriente y se pone en occidente? ¿porqué esa trasformacion del dia y la noche? Y así va haciendo gimnasia con su imaginacion y va desarrollando su inteligencia analizando cuantas cosas se le presenten á su vista.

¡Todo quiere su debido tiempo! Todo progresa con pasos agigantados ayer la mujer que sabia leer y escribir era una bruja, una endemoniada, hoy, es apreciada de todos; el racionalismo la deja libre y le dice estudia, analiza, compara, y elige, lo que mas en armonía esté con tu razon. ¡Ya era hora! bastante tiempo hemos vivido en el oscurantismo, sus carcomidas paredes, irán cayendo, poco á poco, á medida que la clara luz de la verdad, descubra sus grandes absurdos, y la mujer libre como las mariposas se lanzará en poz de lo grande, de lo bello, pensando, y estudiando la manera, mas apropósito para hacer felices los dias de nuestra existencia.

RITA ARAÑÓ y PEDRO.

EL DINERO DE LOS POBRES.

En el número 2 de LA LUZ, dimos cuenta que al comenzar su sexto año, se habian recibido dos pesetas de Pamplona, y dos de un espiritista. Despues nos han enviado las cantidades siguientes:

De la venta de Huérfanos 39 pesetas 50 céntimos, de una francesa 1 peseta, de una espiritista 50 céntimos, —de un espirita 2 pesetas, de una alma buena 1 id, de un hombre 1 id. de Cartagena 1 id 70 céntimos, de Rosalia 1 peseta, de Ramona 2 id. de Dolores 10 id de Enrique 1 id. de Belica 1 id. de Enrique 1 id. 25 céntimos, de Benito 1 id. 25 id,—de una jóven 1 id. habiéndose recogido hasta el 23 de Junio 69 pesetas que han sido repartidas del modo siguiente:

A una viuda con dos hijos (uno de ellos siempre enfermo) 14 pesetas 50 céntimos, á una infeliz que no puede trabajar 7 pesetas, á otra desgraciada 9 pesetas 50 céntimos, á una viuda con cuatro hijos 3 pesetas, á una anciana 2 id, á un ciego 8 id. 25 centimos, á un honrado padre de familia, (sin trabajo) 15 id. á una ciega 5 id.—quedan en caja 4 pesetas 62 céntimos.

La madre de nuestra jóven colaboradora Rita Arañó, ha dado á luz un niño, que ha sido inscrito en el Registro Civil de la villa de Gracia con los nombres siguientes. Progreso, Actividad y Armonía.

Bueno es que se comience á romper el viejo molde de la añeja costumbre, de poner nombres de los llamados santos; si ahora se encuentra extraño, tiempo vendrá que parecerá lógico, que un hombre prefiera llamarse Progreso, que significa el gran movimiento de la creacion: en vez de Ignacio ó de Domingo, que recuerda á dos opresores de la humanidad. Adelante libre pensadores! La renovacion social os está encomendada, cumplid como buenos, que para vosotros serán los primeros laureles que broten y crezcan losanos en el vergel del porvenir.

Nos suplican de Alcoy la insercion del siguiente anuncio.

Circunstancias ajenas ha nuestra voluntad nos obligan ha manifestar á nuestros corresponsales y cólegas, que desde hoy deberán dirigirse á este Centro en la siguiente forma: Señor Presidente de la sociedad *La Paz* Cármén 29, 2º, y no se responde de ninguna carta que no lleve la firma del Secretario y el sello ó cuño de la sociedad

El Presidente, *Josè Castañer*.
Alcoy 22 Junio 1884.

El Secretario, *Francisco Abad*.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.